



Rivar

REVISTA IBEROAMERICANA DE
VITICULTURA, AGROINDUSTRIA
Y RURALIDAD

Editada por el Instituto de Estudios Avanzados
Universidad de Santiago de Chile

ENTRE SUBSISTENCIA Y MERCADO: AGRICULTURA FAMILIAR EN LA MESETA COMITECA TOJOLABAL EN CHIAPAS, MÉXICO



*Between subsistence and market: Family farming
in the Meseta Comiteca Tojolabal in Chiapas, México
Entre a subsistência e o mercado: Agricultura familiar
no planalto de Comiteca Tojolabal in Chiapas, Mexico*

Marisol Vázquez-Alfaro

Universidad Autónoma de Chiapas
Comitán de Domínguez, México
ORCID [0000-0001-8262-0315](https://orcid.org/0000-0001-8262-0315)
marisol.vazquez@unach.mx

Luis Antonio Saavedra-Jiménez

Universidad Autónoma de Guerrero
Cuajinicuilapa, México
ORCID [0000-0001-6124-7240](https://orcid.org/0000-0001-6124-7240)
19188@uagro.mx

Tlillalcapatl Gómez-Carreto

Universidad Autónoma de Chiapas
Comitán de Domínguez, México
ORCID [0000-0002-4911-9024](https://orcid.org/0000-0002-4911-9024)
tlillalcapatl.gomez@unach.mx

Volumen 13, número 40, 19-34, julio 2026

ISSN 0719-4994

Artículo de investigación

<https://doi.org/10.35588/ka0hpe71>

Recibido

7 de julio de 2025

Aprobado

27 de agosto de 2025

Publicado

25 de julio de 2026

Cómo citar

Vázquez-Alfaro, M., Saavedra-Jiménez, L. y Gómez-Carreto, T. (2026). Entre subsistencia y mercado: Agricultura familiar en la Meseta Comiteca Tojolabal en Chiapas, México. *RIVAR*, 13(40), 19-34. <https://doi.org/10.35588/ka0hpe71>

ABSTRACT

This study aimed to characterize the social and economic conditions of Family Farming Rural Economic Units located in the Meseta Comiteca Tojolabal region, Chiapas, Mexico. The research was conducted in four municipalities: Comitán de Domínguez, La Independencia, La Trinitaria, and Las Margaritas, through the application of 365 semi-structured interviews with agricultural producers. The predominant characteristics of the Rural Economic Units analyzed reflected small-scale units, a high participation of family labor, limited educational levels of producers, and a strong orientation towards self-consumption. However, crops with commercial potential were identified, mainly in the Family Farming with Market Linkages and Family Farming in Transition strata. The results highlight the need to design differentiated public policies that recognize the heterogeneity of the Rural Economic Units and strengthen their productive, commercial, and organizational capacities, particularly for subsistence units, in order to improve their living conditions and achieve sustainable market integration.

KEYWORDS

Farmer, rural economy, subsistence farming.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo caracterizar social y económicamente las Unidades Económicas Rurales de Agricultura Familiar localizadas en la región Meseta Comiteca Tojolabal, Chiapas, México. La investigación se desarrolló en cuatro municipios: Comitán de Domínguez, La Independencia, La Trinitaria y Las Margaritas, mediante la aplicación de 365 entrevistas semiestructuradas a productores agrícolas. Las características predominantes en las Unidades Económicas Rurales analizadas reflejan unidades de pequeña escala, con elevada participación de la fuerza de trabajo familiar, limitada escolaridad de los productores, y una fuerte orientación hacia el autoconsumo. No obstante, se identificaron cultivos con potencial comercial, principalmente en los estratos Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado y Agricultura Familiar en Transición. Los resultados evidencian la necesidad de diseñar políticas públicas diferenciadas, que reconozcan la heterogeneidad de las Unidades Económicas Rurales y fortalezcan sus capacidades productivas, comerciales y organizativas, especialmente en las unidades de subsistencia, con miras a mejorar sus condiciones de vida y su integración sostenible al mercado.

PALABRAS CLAVE

Agricultor, agricultura de subsistencia, economía rural.

RESUMO

Este estudo teve como objetivo caracterizar social e economicamente as Unidades Econômicas Rurais de Agricultura Familiar localizadas na região Meseta Comiteca Tojolabal, Chiapas, México. A pesquisa foi realizada em quatro municípios: Comitán de Domínguez, La Independencia, La Trinitaria e Las Margaritas, por meio da aplicação de 365 entrevistas semiestruturadas com produtores agrícolas. As principais características das Unidades Econômicas Rurais analisadas refletiram unidades de pequena escala, elevada participação da força de trabalho familiar, baixo nível de escolaridade dos produtores e forte orientação para o autoconsumo. No entanto, foram identificadas culturas com potencial comercial, principalmente nos estratos Agricultura Familiar com Vínculo ao Mercado e Agricultura Familiar em Transição. Os resultados evidenciam a necessidade de desenvolver políticas públicas diferenciadas que reconheçam a heterogeneidade das Unidades Econômicas Rurais e fortaleçam suas capacidades produtivas, comerciais e organizacionais, especialmente nas unidades de subsistência, a fim de melhorar suas condições de vida e promover sua integração sustentável ao mercado.

PALAVRAS-CHAVE

Agricultor, Agricultura de subsistência, economia rural.

Introducción

La Unidad Económica Rural de Agricultura Familiar ha sido definida desde diversos enfoques (social, económico y político) que considera aspectos territoriales, sistémicos y multicriterio. Una definición muy pertinente de la Unidad Económica Rural es la que realizan la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, que la definen como la que «corresponde a la unidad de producción en el sector agropecuario y pesquero» (SAGARPA y FAO, 2014). En general, realizan actividades agrícolas, presentan diversificación productiva y una alta participación de mano de obra familiar. Su relevancia en las zonas rurales radica en su aporte al producto interno bruto (PIB) y al empleo (Steiner y Atterton, 2015), a la diversificación económica (Goetz et al., 2018), a la seguridad alimentaria, y a la preservación de la biodiversidad y de las culturas y tradiciones (Golubev, 2024).

En México, en 2012, el segmento de Agricultura Familiar sumaba entre 5.3 a 5.4 millones de Unidades Económicas Rurales, con fuerte presencia en actividades primarias en todo el país (SAGARPA y FAO, 2014). Del total, 73% eran pequeños productores de subsistencia, 26.6% unidades en transición, aún sin nivel empresarial, y 0.3% empresariales, que concentraban 97% de la producción comercializada (SAGARPA y FAO, 2014). Los pequeños productores operan superficies reducidas, con o sin acceso a la tierra, se orientan al autoconsumo, tienen bajos ingresos y capital y enfrentan limitaciones de acceso a tecnología, financiamiento y mercados. Asimismo, las mujeres participan ampliamente en las labores productivas; generan más del 50% de los alimentos de origen agrícola y representan cerca de la mitad de la fuerza laboral del sector primario (SADER, 2020).

En tal contexto, dentro del segmento de agricultura familiar en México, particularmente en las Unidades Económicas Rurales que pertenecen al estrato de subsistencia, se ha documentado el liderazgo femenino en las unidades productivas (Mochi, 2019). En particular, se reportan que 22.8% de las Unidades Económicas Rurales del país son dirigidas por mujeres, quienes además de participar en las actividades productivas, asumen con frecuencia roles directivos y de decisión. Sin embargo, estudios coinciden en que las productoras enfrentan limitaciones estructurales y socioculturales que obstaculizan su liderazgo y el acceso a recursos productivos (Mochi, 2019; SAGARPA y FAO, 2014).

A pesar de su aporte a la economía nacional, las Unidades Económicas Rurales aún enfrentan problemas que limitan su desarrollo y sostenibilidad. En México, las Unidades Económicas Rurales de subsistencia se asocian con pobreza y marginación. En Chiapas predominan y, por la heterogeneidad poblacional, operan en contextos diversos. Por ello, identificar rasgos comunes de las Unidades Económicas Rurales es clave para atender necesidades específicas y diseñar intervenciones mediante políticas vigentes o nuevas políticas focalizadas en agricultura familiar, orientadas a fortalecer su desarrollo y sostenibilidad. Este proceso debe incluir a actores clave (*stakeholders*) con incidencia directa en su mejoramiento.

El caso de Chiapas resulta especialmente significativo dentro del contexto nacional, por ser una de las entidades con mayor presencia de agricultura familiar y población rural y también por sus marcadas condiciones de desigualdad, pobreza y rezago social. A pesar de la riqueza cultural, biológica y productiva que caracteriza a sus comunidades rurales, Chiapas enfrenta desafíos históricos vinculados al acceso limitado a recursos productivos, mercados, servicios básicos e infraestructura. No obstante, esta misma diversidad agrícola, sus saberes locales y sus formas organizativas representan un potencial invaluable para la construcción de estrategias de desarrollo rural más justas, sostenibles y culturalmente pertinentes. En este contexto, el objetivo de la presente investigación fue caracterizar social y económicamente las Unidades Económicas Rurales de agricultura familiar localizadas en la región Meseta Comiteca Tojolabal, en el estado de Chiapas, México.

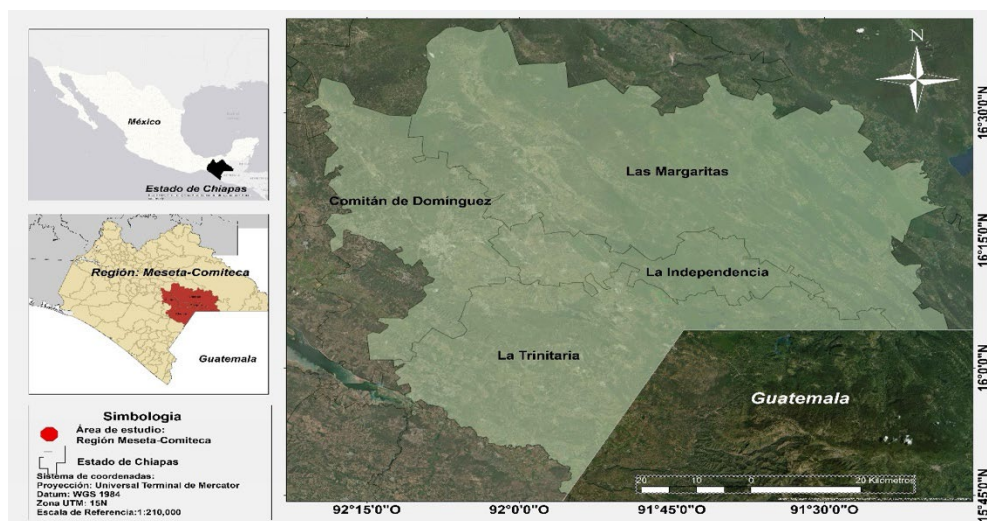
Métodos

Población de estudio

El estudio se realizó en cuatro municipios de Chiapas, México, siendo Comitán de Domínguez, La Independencia, La Trinitaria y Las Margaritas, pertenecientes a la Meseta Comiteca Tojolabal (ver Figura 1). La región limita al norte y este con la selva Lacandona, al sur con Guatemala y la Sierra Mariscal, y al oeste con Los Llanos y Altos Tzotzil Tzeltal. Su extensión es de 6,212.62 km². La población es de 436.725 habitantes, en climas cálidos y semicálidos. La diversidad lingüística incluye tzeltal, tzotzil, chol, zoque, tojolabal, mame y kanjobal (INEGI, 2020).

Figura 1. Área de estudio

Figure 1. Study area



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI (2021).

Selección de muestra, técnica e instrumento de colecta de información

Para seleccionar a los propietarios de las Unidades Económicas Rurales de Agricultura Familiar se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, así como la técnica o muestreo bola de nieve que «consiste en seleccionar una muestra inicial de individuos e identificar en cada entrevista que otras personas nuevas de la población bajo estudio han de entrevistarse, para así ir formando la muestra» (Sarmiento Rondón, 2008). En esta selección de propietarios se atendieron dos criterios: ser productores dedicados a la agricultura y ganadería, ubicados en comunidades rurales dentro del área de estudio (Figura 1) y con disposición para participar en el proyecto. Se optó por esta estrategia debido a la inexistencia de un marco muestral completo y a la dispersión territorial de las Unidades Económicas Rurales, condiciones en las que el muestreo por bola de nieve facilita el acceso a informantes y amplía la cobertura (Sarmiento Rondón, 2008). Este muestreo se aplicó dentro de cada estrato (Agricultura Familiar de Subsistencia, Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado y Agricultura Familiar en Transición), cuidando diversidad interna de perfiles (tamaño de predio, edad, experiencia agrícola y canales de comercialización) y cuotas por estrato.

El levantamiento de la información se realizó previa autorización del encargado del orden de la localidad o del comisariado ejidal correspondiente. Se encuestaron a 365 propietarios (176 hombres y 189 mujeres), cifra resultante de las autorizaciones comunitarias otorgadas durante el periodo de campo (entre febrero y mayo de 2024), distribuidos de la siguiente manera: siete comunidades del municipio de Comitán de Domínguez, doce de La Independencia, seis de La Trinitaria y dos de Las Margaritas.

La recopilación de información en campo se hizo a través de la aplicación directa de un cuestionario semiestructurado a los productores propietarios de las Unidades Económicas Rurales que formaron parte de la muestra, esto durante visitas domiciliarias que se efectuaron en el periodo de campo. El cuestionario abordó los aspectos de superficie total, superficie sembrada, tipo de propiedad, tenencia de la tierra, sexo, edad, experiencia, escolaridad y estado civil del propietario, número de integrantes de la familia, número de participantes de la familia en la Unidad Económica Rural, actividades agrícolas, aporte económico y las actividades específicas desarrolladas por la mujer en la Unidad Económica Rural. El cuestionario incluyó un apartado de Redes (pregunta 38) con respuesta abierta; durante su aplicación se registraron descripciones sobre espacios y relaciones de comercialización (mercados locales y mercados de productores). De igual manera, el cuestionario incluyó una pregunta específica sobre apoyos y programas gubernamentales recibidos por la Unidad Económica Rural (P25, apartado de Redes), a partir de la cual se registró el nombre del programa y su tipo de apoyo. Posteriormente se normalizaron las denominaciones con base en fuentes oficiales citadas

Para el análisis se incluyeron solo las Unidades Económicas Rurales cuyos propietarios reportaron superficie sembrada al momento de la entrevista; por ello, los resultados abarcan 336 Unidades Económicas Rurales (92% de los productores entrevistados). La distribución por municipio aparece en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de cuestionarios aplicados por municipio
Table 1. Distribution of questionnaires applied by municipality and stratum

Municipio	Número de cuestionarios
Comitán de Domínguez	113
La Trinitaria	108
La Independencia	73
Las Margaritas	42
Total	336

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

Estratificación

Las Unidades Económicas Rurales se clasificaron de acuerdo con los criterios propuestos por la FAO y SAGARPA (2012), que consideran el rango de superficie sembrada como elemento clave. Las Unidades Económicas Rurales fueron agrupadas en: a) Agricultura Familiar de Subsistencia, aquellos productores cuya superficie es entre 0.1 y 2.3 ha; b) Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado, productores con superficie entre 2.4 y 4.5 ha, y c) Agricultura Familiar en Transición, con límites de superficie entre 4.6 y 9.3 ha. Se reconoce en la literatura que un único criterio (superficie) no captura todas las configuraciones productivas; en determinadas actividades con alta capitalización (por ejemplo, viveros), unidades ≤ 5 ha pueden clasificarse como agricultura empresarial.

En este estudio se adopta el criterio de superficie por su comparabilidad y disponibilidad de información, conforme a FAO y SAGARPA (2012), y en consonancia con antecedentes que emplean este criterio (Muñoz Máximo et al., 2019). Esta tipología se alinea con enfoques de política que distinguen apoyos para subsistencia, transición y vinculación al mercado; por ello ayuda a interpretar diferencias en acceso a programas (SAGARPA y FAO, 2014).

Análisis estadísticos

Una vez conformados los estratos (Agricultura Familiar de Subsistencia, Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado y Agricultura Familiar en Transición), se calculó el promedio para cada grupo, utilizando el software R (R Core Team, 2024). Para identificar diferencias significativas entre los estratos, respecto a las características socioeconómicas de las Unidades Económicas Rurales, se aplicó la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, considerando un intervalo de confianza del 95%.

Resultados

Caracterización de los predios en las Unidades Económicas Rurales de agricultura familiar

Las características de los predios de las Unidades Económicas Rurales de agricultura familiar de la Meseta Comiteca Tojolabal se muestran en la Tabla 2. Según FAO y SAGARPA (2012), 82.74% de las Unidades Económicas Rurales son Agricultura Familiar de Subsistencia; 13.99% Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado, y 3.27% Agricultura Familiar en Transición. Esto indica orientación mayoritaria al autoconsumo y participación limitada en mercados. Respecto de la superficie sembrada, Agricultura Familiar de Subsistencia y Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado destinan aproximadamente 50% del predio, mientras en Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado la proporción alcanza un 70%.

Tabla 2. Análisis por estrato de las características generales de los predios pertenecientes a las Unidades Económicas Rurales en la región Meseta Comiteca Tojolaba

Table 2. Analysis by stratum of the general characteristics of the properties belonging to the Rural Economic Units in the Meseta Comiteca Tojolaba region

Concepto	Agricultura Familiar de Subsistencia (n =278)	Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado (n =47)	Agricultura Familiar en Transición (n =11)	Total (n = 336)
Superficie total (promedio, ha)	1.98	6.20	9.41	2.82
Superficie sembrada (promedio, ha)	1.07	3.18	6.36	1.54
Tipo de propiedad (% por estrato)				
Propia	94.25	97.74	100	94.64
Rentada	-	-	-	-
Prestada	4.32	-	-	3.57
Combinación*	1.44	4.26	-	1.79
Tenencia de la tierra				
Ejidal	5.40	10.64	-	5.95
Particular	94.60	89.36	100	94.05

*Combinación: incluye las opciones de tipo propia y rentada; propia y prestada, y rentada y prestada. Fuente: elaboración propia. *Combination: includes the options of owned and rented; owned and borrowed, and rented and borrowed. Source: own elaboration.

La producción ocurre sobre todo en terrenos propios; no se registraron predios rentados y menos de 5% fueron prestados. En tenencia de la tierra, en el que el presente trabajo se circunscribe a la caracterización descriptiva y no desarrolla un análisis causal de las diferencias por tenencia entre estratos, se reporta presencia de terrenos ejidales en Agricultura Familiar de Subsistencia y Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado. Hoy esta condición no supone desventajas significativas para acceder a financiamiento o apoyos gubernamentales (Granados-Rivera et al., 2018). La tenencia privada favorece la inversión en estrategias de preservación y uso sostenible de los

recursos naturales y brinda mayor estabilidad y seguridad jurídica. Esta composición por régimen de propiedad tiene implicaciones directas para la instrumentación de las políticas dirigidas a la agricultura familiar; los criterios y ventanillas diferenciadas para ejidos y pequeña propiedad ayudan a explicar varias respuestas de las entrevistas sobre trámites y acceso a apoyos (SAGARPA y FAO, 2014; SADER, 2020).

Características sociales de los productores

Las características sociales de los propietarios de Unidades Económicas Rurales de agricultura familiar se presentan en la Tabla 3: participación femenina, edad, experiencia agrícola, escolaridad y tamaño de familia. El análisis detectó diferencias significativas entre estratos ($p < 0.05$) en edad promedio, experiencia y número de integrantes familiares en la Unidad Económica Rural. En edad, la Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado difiere del resto; en experiencia, Agricultura Familiar de Subsistencia y Agricultura Familiar en Transición son similares, y al comparar participantes familiares, difieren la Agricultura Familiar de Subsistencia y la Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado. La participación femenina observada es consistente con los ejes de política para mujeres rurales, lo que ayuda a interpretar respuestas sobre capacitación y apoyos específicos (SADER, 2020).

Tabla 3. Análisis por estrato de perfil sociodemográfico de los productores de agricultura familiar de la región Meseta Comiteca Tojolabal,

Table 3. Sociodemographic profile of family farming producers in the Meseta Comiteca Tojolabal region, analysis by stratum

Concepto	Agricultura Familiar de Subsistencia (n =278)	Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado (n =47)	Agricultura Familiar en Transición (n =11)	Total (n =336)
Sexo (% por estrato)				
Hombre	46.76	63.83	66.64	49.7
Mujeres	53.24	36.17	36.37	50.3
Edad (% por estrato)				
< 30 años	11.51	6.38	9.09	10.71
30-60 años	66.19	61.70	72.73	65.77
> 60 años	22.30	31.91	18.18	23.51
Edad promedio (años)	49.17	54.32	46.18	49.79
Experiencia promedio (años)	36.61	41.51	33.09	37.18
Escolaridad				
Primaria	61.82	68.09	54.55	62.46
Secundaria	22.55	17.02	36.36	22.22
Nivel medio	5.82	2.13	-	5.11
Nivel superior	2.91	4.26	9.09	3.30
No Asistieron	6.91	8.51	-	6.91
Promedio de integrantes por familia	3.81	3.79	4.27	3.82
Número de participantes de la familia en la Unidad Económica Rural	2.04	2.06	2.64	2.06

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

En la muestra, la participación femenina (50.3%) es similar a la masculina (49.7%). Sin embargo, disminuye conforme aumenta la superficie sembrada: en Agricultura Familiar de Subsistencia supera 50% y cae a casi 35% en Agricultura Familiar en Transición. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2011), al crecer la superficie el ingreso aumenta y se sustituye trabajo femenino agrícola por labores del hogar, cuidado de hijos y crianza de animales. En este estudio la participación femenina fue mayor a la reportada por Muñoz Máximo et al. (2019), quienes observaron una baja de 34.5% en Agricultura Familiar de Subsistencia a 5.3% en Agricultura Familiar en Transición entre productores de chía (*Salvia hispánica* L.) de Atzintzihuacán y Tochimilco, en Puebla, México.

En edad, el promedio de los productores fue 49.7 años, con mayor presencia entre 30 a 60 años (65.77%) y solo 10.71% menores de 30 (Tabla 3). Ello coincide con Baca del Moral et al. (2018) y Muñoz Máximo et al. (2019), quienes sitúan el promedio alrededor de 50 años y al grupo mayoritario entre 30 y 60. Este patrón confirma un problema recurrente de la agricultura familiar: envejecimiento de la población productora y baja incorporación de jóvenes, lo que desafía la continuidad y renovación generacional en las unidades de producción.

En escolaridad, 93.09% de los productores reportaron educación formal: 84.68% con nivel básico (primaria y secundaria), 5.11% medio y 3.30% superior. El nivel aumenta con la superficie sembrada; la mayor preparación se observa en Agricultura Familiar en Transición. En Agricultura Familiar de Subsistencia se identificó un productor analfabeto. Este perfil coincide con el INEGI (2020), que registra en Chiapas un promedio de 7.8 años de estudio en población de 15 años y más, equivalente a segundo de secundaria incompleto. Otros trabajos confirman la baja escolaridad en la agricultura familiar y que menos del 3% alcanza estudios superiores (Baca del Moral et al., 2018; Muñoz Máximo et al., 2019). En algunos sectores, como el pecuario, el porcentaje es ligeramente mayor (Granados-Rivera et al., 2018), pero en las Unidades Económicas Rurales agrícolas predomina el nivel básico, lo que limita el acceso a innovación, capacitación y vínculos de mercado. Este perfil educativo es congruente con las políticas que priorizan extensión y capacitación en la agricultura familiar; por lo tanto, es útil para interpretar respuestas sobre demanda de asistencia técnica y gestión de trámites (CEPAL, 2011; SAGARPA y FAO, 2014).

En cuanto al tamaño de las familias, se observó un promedio de 3.82 integrantes por unidad, con al menos dos personas participando activamente en las labores agrícolas. Este resultado es consistente con lo reportado por Muñoz Máximo et al. (2019), quienes señalan que el tamaño de las familias tiende a incrementarse conforme aumenta la superficie sembrada. Este patrón resulta llamativo si se considera que, en términos generales, se ha documentado una correlación entre mayores niveles de pobreza y familias más numerosas; sin embargo, en el contexto de la agricultura familiar, la mano de obra familiar constituye un recurso central, lo que podría explicar que las unidades con mayor capitalización mantengan estructuras familiares relativamente más amplias.

Importancia de la actividad agrícola en la agricultura familiar

En la Tabla 4 se aprecia que las actividades agrícolas en las Unidades Económicas Rurales evaluadas son consideradas, en su mayoría, como complementarias (52.98%). No obstante, esta percepción cambia conforme se incrementa la superficie sembrada. En el estrato Agricultura Familiar en Transición, el 80% de los productores considera la agricultura como su actividad principal. Respecto al aporte económico de las actividades agrícolas al ingreso familiar, se observó que entre el 70% y el 90% de los productores indicaron que estas actividades representan hasta el 50% de sus ingresos, especialmente en el estrato de Agricultura Familiar de Subsistencia, donde predomina el autoconsumo.

Tabla 4. Análisis por estrato de la importancia económica y aportación de las Unidades Económicas Rurales a la economía familiar en la región Meseta Comiteca Tojolaba
Table 4. Analysis by stratum of economic importance and contribution of Rural Economic Units to the family economy in the Meseta Comiteca Tojolaba region.

Concepto	Agricultura Familiar de Subsistencia (n =278)	Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado (n =47)	Agricultura Familiar en Transición (n =11)	Total (n = 336)
Tipo de actividad				
Principal (%)	42.81	61.70	81.82	47.63
Complementaria (%)	56.83	38.3	18.18	52.98
Pasatiempo (%)	0.36	-	-	0.30
Aporte económico				
< 30%	78.06	57.45	27.27	75.51
> 30 < 50%	15.47	27.66	45.45	18.15
>50 < 70%	6.46	10.64	27.27	7.74
>70%	-	4.26	-	0.60

Fuente: elaboración propia. Source: own elaboration.

En el estrato de Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado se identificó un bajo porcentaje de productores (menos del 5%) cuyo aporte económico derivado de las actividades agrícolas representa más del 70% de sus ingresos familiares. Tal comportamiento podría estar asociado a que dichos productores han logrado insertarse en un nicho de mercado específico, lo que les proporciona la motivación para mantener e incluso consolidar la agricultura como su principal actividad económica. No obstante, y tal como advierte Ramírez-Juárez (2022), los ingresos no agrícolas no son exclusivos de las Unidades Económicas Rurales de subsistencia, sino que también están presentes en unidades de agricultura familiar con mayor vinculación al mercado. Esta situación obliga a las familias rurales a diversificar sus

estrategias económicas, combinando ingresos agrícolas con actividades complementarias, con el fin de asegurar la estabilidad y sostenibilidad de sus hogares.

En el presente estudio, los productores del estrato de Agricultura Familiar de Subsistencia señalaron diversas actividades complementarias, entre las que destacan: albañilería, conducción de transporte, sastrería, comercio de maquinaria agrícola, talleres y refacciones para bicicletas, tiendas de abarrotes, trabajo jornalero, e incluso actividades profesionales como contaduría. Por su parte, en el estrato de Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado sobresalen actividades como la venta de agroquímicos, comercio de abarrotes y servicios profesionales como arquitectura. En contraste, aunque los productores del estrato de Agricultura Familiar en Transición no logran cubrir el 100% de sus ingresos familiares con actividades agrícolas, no reportaron otras actividades complementarias específicas.

Sumado a lo anterior, casi la mitad de la población evaluada recibe apoyos gubernamentales a través de programas como Becas del Bienestar Benito Juárez, apoyos para adultos mayores (60 y +), subsidios para fertilizantes, PROCAMPO, Sembrando Vida, entre otros. Dichos apoyos, aunque constantes, suelen ser insuficientes o no siempre oportunos, particularmente en lo relativo a insumos productivos. Es probable también que, aunque no fue declarado directamente por los entrevistados, existan ingresos provenientes de remesas, enviadas por familiares desde otras regiones del país o desde el extranjero, tal como lo documenta Ramírez-Juárez (2022) en unidades de producción familiar de Puebla, México. De acuerdo con Salazar Sánchez y Hernández Beltrán (2018), la viabilidad de la agricultura familiar depende precisamente de la capacidad de sus miembros para organizar y combinar diversas actividades productivas y no agrícolas, lo cual permite compensar las limitaciones estructurales —como el reducido acceso a tierra o capital— y reducir los riesgos económicos eventuales. La presencia de estos programas en la zona ayuda a interpretar respuestas sobre inversión de insumos y acceso a mercados, especialmente en Unidades Económicas Rurales de Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado y Agricultura Familiar en Transición (SAGARPA y FAO, 2014).

Actividades agrícolas

En los municipios evaluados, el número de cultivos por Unidades Económicas Rurales es variable. En promedio se reporta el cultivo de nueve especies diferentes por unidad, siendo el estrato Agricultura Familiar de Subsistencia el que presentó la mayor diversidad (hasta quince especies), mientras que en el estrato Agricultura Familiar en Transición se identificaron cinco especies. Además del maíz (*Zea mays*), presente en el 99% de las Unidades Económicas Rurales, y del frijol (*Phaseolus vulgaris*) en el 85%, los productores de la región cultivan otras especies como aguacate (*Persea americana*), calabacita (*Cucurbita* sp.), cebolla blanca (*Allium cepa*), chile (*Capsicum* sp.), cilantro (*Coriandrum sativum*), ejote (*Phaseolus vulgaris*), lechuga (*Lactuca sativa*), limón (*Citrus limon*), pepino (*Cucumis sativus*), rábano (*Raphanus sativus*), repollo (*Brassica oleracea* var. *capitata*), jitomate (*Solanum lycopersicum*) y

rosas (*Rosa gallica* var. *officinalis*), lo que refleja la diversidad de los sistemas productivos. La diversidad de cultivos observada es consistente con políticas que promueven diversificación productiva y seguridad alimentaria; de esta manera es posible interpretar respuestas sobre el destino de la producción (autoconsumo versus venta) (CEPAL, 2011; SAGARPA y FAO, 2014).

Diferentes estudios (Cruz López et al., 2018; Muñoz Máximo et al., 2019) han señalado que la diversidad de cultivos es una característica común en los sistemas de agricultura familiar en México, especialmente en especies destinadas al autoconsumo como maíz, frijol, calabacita, chile y jitomate. No obstante, Ramírez-Juárez (2022) sostiene que la agricultura familiar transita entre la producción de subsistencia y la producción mercantil, determinada por la coexistencia de valores de uso y valores de cambio.

En la región de estudio, esta dinámica se manifiesta en la producción de cultivos con alto valor comercial como jitomate, aguacate y flores, los cuales algunos productores comercializan directamente en mercados locales o «mercados de productores». Este acceso a mercados específicos permite a las familias rurales obtener ingresos adicionales que pueden destinarse a mejorar la infraestructura de las Unidades Económicas Rurales, la educación de sus hijos, el acceso a servicios médicos, la satisfacción de necesidades básicas o incluso al pago de deudas vinculadas a sus actividades productivas. Además, este sistema diversificado contribuye a fortalecer la seguridad alimentaria, demostrando que la agricultura familiar representa una alternativa viable para mejorar las condiciones de vida de las familias rurales. Esta inserción en mercados específicos es consistente con las políticas de vinculación comercial de la agricultura familiar y ayuda a interpretar respuestas sobre canales de venta y precios (CEPAL, 2011; SAGARPA y FAO, 2014).

Consideraciones de política pública en México¹

En México, las políticas públicas orientadas a la agricultura familiar han buscado fortalecer las capacidades productivas y mejorar las condiciones de vida de las familias rurales. SADER (2022) destaca programas como Producción para el Bienestar, que otorga apoyos económicos directos a pequeños productores de granos básicos y cultivos estratégicos, con el objetivo de incrementar su producción y contribuir a la autosuficiencia alimentaria. De igual forma, el programa Sembrando Vida (Secretaría de Bienestar, 2023) se orienta a fomentar sistemas agroforestales en regiones rurales con altos niveles de rezago social, combinando apoyos económicos y asistencia técnica.

1 La información sobre programas citada en este apartado proviene de las respuestas a la pregunta 25 del cuestionario.

Por otra parte, existen iniciativas específicas dirigidas a fortalecer a pequeños productores y jóvenes rurales, como el Programa de Apoyos a Pequeños Productores, cuyo propósito es fomentar el arraigo en las comunidades, brindar servicios de extensión rural, capacitación e innovación tecnológica. Estos programas han tenido presencia relevante en estados con alta ruralidad, como Chiapas, donde las condiciones estructurales de pobreza y desigualdad requieren enfoques diferenciados y acciones focalizadas (SADER, 2022).

Además de los programas orientados directamente a la producción agrícola, en México existen iniciativas transversales que buscan fortalecer la participación de las mujeres rurales y su acceso a mejores condiciones de vida. Entre estos destacan los apoyos contemplados en el Programa Producción para el Bienestar, que incluye lineamientos para promover la equidad de género y la participación activa de las mujeres productoras. Asimismo, el programa Mujeres del Campo impulsa el acceso a capacitación, financiamiento y asistencia técnica con enfoque de género, reconociendo el papel estratégico de las mujeres en la seguridad alimentaria y en la economía rural (SADER, 2022). Otros programas, como Bienestar para las Mujeres en Situación de Vulnerabilidad, coordinado por la Secretaría de Bienestar (2023), atienden de manera específica a mujeres jefas de familia, adultos mayores o en condiciones de rezago, proporcionando apoyos económicos, capacitación y servicios de salud comunitaria.

Sin embargo, aún se enfrentan retos para lograr que las Unidades Económicas Rurales se integren de manera eficaz en las cadenas de valor y puedan alcanzar condiciones sostenibles tanto en lo productivo como en lo comercial. En tal sentido, resulta fundamental que las políticas públicas transiten hacia enfoques más integrales y contextualizados, que reconozcan la diversidad de los niveles productivos existentes. Además, es necesario fortalecer los cultivos comerciales más relevantes y también las capacidades productivas de las Unidades Económicas Rurales orientadas a la subsistencia. Este tipo de enfoque es clave para dinamizar la agricultura familiar en zonas como la Meseta Comiteca Tojolabal, en el estado de Chiapas, y avanzar hacia un modelo de desarrollo rural más justo, incluyente y sostenible. Estos lineamientos de política explican parte de las respuestas sobre barreras de adopción, asistencia técnica y acceso a programas registradas en los resultados (CEPAL, 2011; SAGARPA y FAO, 2014). Son consideraciones que sintetizan patrones descriptivos observados y fuentes oficiales citadas; no constituyen conclusiones finales ni evaluación de impacto, sino insumos para la discusión y trabajos posteriores.

Reconocer y atender las particularidades de regiones como Chiapas resulta un acto de justicia social y una oportunidad estratégica para repensar las políticas públicas desde un enfoque territorial y con perspectiva de inclusión. La focalización territorial de apoyos en estados con alta ruralidad es coherente con los patrones de acceso a programas descritos por las Unidades Económicas Rurales encuestadas (SADER, 2020).

Conclusiones

Las unidades económicas rurales en la región Meseta Comiteca Tojolabal en Chiapas, México se enfocan en el autoconsumo, cultivando especies de valor comercial, entre los que destacan maíz, frijol y jitomate. Al interior de las unidades de producción resalta la fuerza de trabajo familiar con una fuerte participación femenina. Los propietarios son personas adultas con educación básica quienes no consideran las actividades agrícolas como principales debido al bajo ingreso que obtienen de esta actividad. Es importante hacer notar que la Agricultura Familiar con Vinculación al Mercado representa casi el 14%, lo cual significa que los productores apuestan por la venta de sus productos. Por ello, es importante enfocar políticas públicas encaminadas a fortalecer los cultivos comerciales predominantes, con el fin de insertar estas Unidades Económicas Rurales a las cadenas de valor; de igual forma, las políticas públicas deben centrarse, principalmente, en cubrir las necesidades de producción de los productores de Agricultura Familiar de Subsistencia, entre otras acciones impulsar la agricultura familiar en la región.

La evidencia recabada sugiere que más allá de los apoyos económicos es indispensable considerar las particularidades productivas, organizativas y sociales de las Unidades Económicas Rurales, especialmente aquellas de subsistencia, que presentan limitaciones estructurales y baja inserción en los mercados. El diseño de políticas más integrales y contextualizadas podría potenciar el desarrollo de capacidades locales, mejorar las condiciones de vida de las familias rurales y contribuir a la sostenibilidad de los sistemas productivos de Chiapas, México.

Declaración de autoría (CRediT)

Marisol Vázquez-Alfaro: Conceptualización, análisis formal, captación de fondos, investigación, administración del proyecto, recursos, supervisión, validación, visualización, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

Luis Antonio Saavedra-Jiménez: Curación de datos, análisis formal, metodología, software, validación, visualización, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

Tlillalcapatl Gómez-Carreto: Conceptualización, análisis formal, investigación, supervisión, validación, visualización, redacción – borrador original y redacción – revisión y edición.

Referencias

- Baca del Moral, J., Cuevas Reyes, V., Rosales Nieto, C.A. y Rivera Martínez, G. (2018). Producción y comercialización de piloncillo: caso de la comunidad de Aldzulup Poytzén, San Luis Potosí, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 9(2), 381-390. DOI [10.29312/remexca.v9i2.1079](https://doi.org/10.29312/remexca.v9i2.1079)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (1 de diciembre de 2011). *Productividad agrícola de la mujer rural en Centroamérica y México*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/26078-productividad-agricola-la-mujer-rural-centroamerica-mexico>
- Cruz López, V., Ocampo Fletes, I., Juárez Sánchez, J.P., Argumedo Macías, A. y Castañeda Hidalgo, E. (2018). Modo de apropiación de la naturaleza en las unidades de producción campesinas de amaranto y maíz en Tochimilco, Puebla, México. *Nova Scientia*, 10(20), 727-753.
- Goetz, S.J., Partridge, M.D. y Stephens, H.M. (2018). The economic status of rural America in the President Trump era and beyond. *Applied Economic Perspectives and Policy*, 40(1), 97-118. DOI [10.1093/aep/ppx061](https://doi.org/10.1093/aep/ppx061)
- Golubev, A.V. (2024). National economic functions of the rural local economy. *Economy of Agriculture and Processing Enterprises*, 8, 9-13. DOI [10.31442/0235-2494-2024-0-8-9-13](https://doi.org/10.31442/0235-2494-2024-0-8-9-13)
- Granados-Rivera, L.D., Quiros-Valiente, J., Maldonado-Jáquez, J.A., Granados-Zurita, L., Días-Rivera, P. y Oliva-Hernández, J. (2018). Caracterización y tipificación del sistema doble propósito en la ganadería bovina del Distrito de Desarrollo Rural 151, Tabasco, México. *Acta Universitaria*, 28(6), 47-57. DOI [10.15174/au.2018.1916](https://doi.org/10.15174/au.2018.1916)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Información Demográfica y Social. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- _____. (2021). *Uso del suelo y vegetación, escala 1:250000, serie VII (continuo nacional)*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Mochi Alemán, P. (2019). *Otras economías, otros desarrollos: agricultura familiar y economía social*. Foro Consultivo Científico y Tecnológico A.C. https://foroconsultivo.org.mx/FCCyT/libros_editados/Agricultura_familiar_economia_social_2019.pdf
- Muñoz Máximo, T., Ocampo Fletes, I. y Parra Inzuna, F. (2019). Caracterización socioeconómica de las unidades de producción familiar e importancia del cultivo de chía (*Salvia hispanica* L.) en los municipios de Atzitzihuacán y Tochimilco, Puebla, México. *Acta Universitaria*, 29, 1-14. DOI [10.15174/au.2019.2494](https://doi.org/10.15174/au.2019.2494)

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) (2012). *Agricultura familiar con potencial productivo en México*. FAO y SAGARPA. <http://www.fao.org/3/a-bc944s.pdf>
- Ramírez-Juárez, J. (2022). Seguridad alimentaria y la agricultura familiar en México. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 13(3), 553-565. DOI [10.29312/remexca.v13i3.2854](https://doi.org/10.29312/remexca.v13i3.2854)
- R Core Team. (2024). *R: A Language and Environment for Statistical Computing*. R Foundation for Statistical Computing. <https://www.R-project.org/>
- Salazar Sánchez, J.L. y Hernández Beltrán, A. (Coords). (2018). *La ganadería familiar en México: Un enfoque sustentable*. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria, Cámara de Diputados LXIII Legislatura. <https://www.uv.mx/personal/avillagomez/files/2019/03/2017-Ganader%C3%ADa-Familiar-en-M%C3%A9xico-pp.-23-35.pdf>
- Sarmiento Rondón, W.B. (2008). *Estimación de la proporción de una subpoblación oculta a través de muestreo por bola de nieve estratificado*. Tesis de maestría. Universidad de Puerto Rico. <https://scholar.uprm.edu/entities/publication/5adb8499-00c3-4020-890e-d74fb59606ae>
- Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) (15 de octubre de 2020). *Mujeres rurales, incesante motor de desarrollo*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/mujeres-rurales-incesante-motor-de-desarrollo?idiom=es>
- _____. (2022). *Programas y acciones para el desarrollo rural*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/agricultura>
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (SAGARPA y FAO) (2014). *Diagnóstico del sector rural y pesquero de México 2012*. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación y Food and Agriculture Organization. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/30108d8f-3254-48c9-b069-be07eae35c8a/content>
- Secretaría de Bienestar (2023). *Sembrando Vida*. Gobierno de México. <https://programasparaelbienestar.gob.mx/sembrando-vida>
- Steiner, A. y Atterton, J. (2015). Exploring the contribution of rural enterprises to local resilience. *Journal of Rural Studies*, 40, 30-45. DOI [10.1016/j.jrurstud.2015.05.004](https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.05.004)